



Barack Obama busca aumentar impuestos a los más ricos

Un ajuste automático al gasto público en Estados Unidos y mayores impuestos podrían llevar a la economía a un precipicio fiscal y una recesión económica.

Alfredo Coutiño, director de Moody's Economy para América Latina, explicó que el impacto acumulativo del vencimiento de los recortes a impuestos realizados desde la administración Bush a rubros como la nómina, y el ajuste al gasto acordado para este año por el gobierno en 2011, provocó que la administración Obama pidiera un aumento en el techo de la deuda estadounidense, que hoy podría desembocar en el llamado "precipicio fiscal" estadounidense.

"El vencimiento de la reducción del impuesto de nómina, que lo llevará a alrededor de 2%, más el recorte de gastos que debe implementarse en enero, representan alrededor de cuatro por ciento del PIB de EU", expuso.

¿Qué está en juego? se le preguntó. Alfredo Coutiño afirmó que si fallan las negociaciones entre el Ejecutivo y el Congreso de Estados Unidos entraría un ajuste automático, arruinando la recuperación y llevando a la economía estadounidense a una nueva recesión a partir de 2013.

En consecuencia, la economía estadounidense registraría una caída de entre uno por ciento y 1.5 por ciento.

"De aquí a finales de diciembre el presidente Obama y el Congreso deben llegar a un acuerdo para llegar a un punto medio, o tomar medidas adicionales para evitar el ajuste automático o secuestro del Presupuesto (sequester, en inglés)", señaló.

Coutiño consideró que se podría lograr un diferimiento tanto de los recortes de gasto como de la entrada en vigor de los impuestos.

"Eso podría darle algún tiempo al gobierno para continuar haciendo esfuerzos para que la recuperación de la economía ocurra más aceleradamente y eso le permita reducir sus requerimientos fiscales y su deuda pública. Además, se ganaría tiempo y no se afectaría de manera significativa el crecimiento económico", indicó.

"Mi perspectiva es que se va a encontrar un punto intermedio, que de alguna manera va a limitar la recuperación, pero no va a llevar a la economía a una recesión en 2013", dijo.

Dijo que hay una mayor voluntad de que haya un diferimiento total del alza del impuesto sobre la nómina de dos por ciento, que podría mandarse a los años 2014 o 2015, o bien podría acordarse un alza gradual, de tal manera que la economía tenga tiempo de recuperarse.

El investigador económico privado, Jonathan Heath, descartó un "abismo fiscal" hacia el cierre de este año, con la perspectiva de que habrá un acuerdo entre demócratas y republicanos para sacar adelante el presupuesto que regirá en Estados Unidos para 2013.

El especialista destacó que la propuesta de Obama de aumentar impuestos a la clase rica podría generar cierta discusión el Congreso estadounidense, aunque al final si lograrían convencer a los republicanos.